

# Interior retoma los encuentros de presos de ETA cara a cara con sus víctimas

Veinte reclusos de la banda terrorista han solicitado participar en la iniciativa, de la que el Gobierno vasco está al tanto desde hace meses

**O. B.**

Veinte de los 190 presos de ETA que cumplen condena en cárceles españolas han solicitado tomar parte en los llamados 'encuentros restaurativos' con sus víctimas, una iniciativa que se ensayó por primera vez en 2011, hace ya una década, con los reclusos que se habían acogido a la 'vía Nanclares'. No obstante, la llegada del PP al Gobierno interrumpió el programa, en el que participaron víctimas como Maixabel Lasa, que se reunió con uno de los asesinos de su marido, Juan María Jáuregui; Josu

Elespe, hijo del concejal socialista Froilán Elespe; o el periodista Gorka Landaburu.

Ahora, una década después, según adelantó ayer 'El País', Instituciones Penitenciarias tiene previsto reactivar el programa, que ya se viene poniendo en práctica, desde enero de 2020, con condenados por otro tipo de delitos. Con la intención de dar a los internos etarras «el mismo tratamiento» que al resto de la población reclusa, Interior tiene previsto retomar los encuentros con aquellos presos que los expertos consideren «preparados», con la intención de que pueden verse las caras, además, con víctimas directas de sus atentados.

El Gobierno vasco está al tanto de la iniciativa «desde hace meses», según confirmaron ayer fuentes del Departamento de Justicia, que se reunió la semana pasada en Madrid con responsables



Lasa con Ibon Etxezarreta, que participó en el asesinato de su marido. **E. C.**

de Instituciones Penitenciarias. De hecho, el Ejecutivo de Iñigo Urkullu incluyó estos encuentros en las bases del modelo penitenciario propio que empezará a aplicar a partir del 1 de octubre, cuando asuma a todos los efectos la competencia de Prisiones recién

transferida.

La presidenta de Covite, Consuelo Ordóñez, apoyó ayer la iniciativa «si está basada en obtener la deslegitimación del proyecto político de ETA» y pidió «respeto» para las víctimas que, aun así, no quieran participar.